"La intolerable intromisión de la Generalitat en la vida familiar"

viernes, 23 de enero de 2009

El director de Fundación Vida, Manuel Cruz, denunció la "intolerable intromisión de la Generalitat en la vida íntima de las familias” por el anteproyecto de Ley de la Infancia presentado por la consellería de Acción Social y Ciudadanía. “Si esta medida llega a llevarse a efecto, se está anulando la autoridad de los padres sobre los hijos, y violando su derecho a educar a su prole según sus principios”.

Lo que propone la Generalitat es, “ni más ni menos que instaurar de facto el Gran Hermano de George Orwell o retornar al stalinismo más crudo. Se pretende controlar desde los poderes públicos la vida de los ciudadanos, determinando ellos qué es lo bueno o lo malo en un ámbito que es inviolable y que corresponde a la intimidad de la familia que sufre ese drama”.

“También queremos resaltar que esta propuesta legislativa convierte a los padres en rehenes de los hijos, incapacitándoles para realizar su labor porque penderá siempre sobre ellos la amenaza de una denuncia de cualquiera de sus hijos adolescentes. Úna vez abierta la veda ¿porqué no llevar a juicio también a un padre pesado con los estudios o un padre que no deja salir hasta tarde?...”, analiza Manuel Cruz.

Con esta iniciativa, prosigue el directivo, “se están sentando las bases para que el anarquismo puro y duro campee por Cataluña. Si los padres no van a poder ayudar a su hija a no cometer un error cuando, por ser menor de edad, esa decisión les compete a ellos, y no van a poder hacer valer su autoridad de padres, actuando conforme a los valores que rigen su vida, se está atentando contra los derechos fundamentales recogidos en la Constitución”.

La propuesta catalana, además, se contradice con la ley española de autonomía del paciente, en la que se permite tomar decisiones a los jóvenes de esta franja de edad excepto en tres preceptos: ensayos clínicos, fecundación asistida e interrupción del embarazo. Para estas situaciones, es indispensable contar con el visto bueno de los padres o tutores.

Ante esta situación, Manuel Cruz lamentó que los políticos catalanes "quieren pasar del 'la soberanía emana del pueblo', al como ya tenemos el poder delegado, hacemos lo que queremos con el pueblo".